



# EL PERFIL DEL DOCENTE EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO

Por: Laura López Portela<sup>1</sup>

Francisco González P.<sup>2</sup>

Ilustraciones:

Nia Eluney ([behance.net/niaeluney](https://www.behance.net/niaeluney))

<sup>1</sup> Licenciada en Pedagogía Infantil y Magíster en Docencia Universitaria. Directora del Programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad El Bosque, Bogotá D. C, Colombia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7252-9101> Contacto: [direccioninfantil@unbosque.edu.co](mailto:direccioninfantil@unbosque.edu.co)

<sup>2</sup> Licenciado en Educación y Doctor en Educación. Profesor titular del Programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad El Bosque, Bogotá D. C., Colombia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7024-5941> Contacto: [gonzalezpfrancisco@unbosque.edu.co](mailto:gonzalezpfrancisco@unbosque.edu.co)



## RESUMEN

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD EL BOSQUE HA DADO ESPECIAL IMPORTANCIA A LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA COMO CAMPO DE FORMACIÓN DE LOS FUTUROS LICENCIADOS. ESTE INTERÉS SE VE REFLEJADO EN LAS APUESTAS CURRICULARES PARA OFERTAR ESTA MODALIDAD EDUCATIVA A LOS FUTUROS LICENCIADOS COMO PRÁCTICA PEDAGÓGICA O COMO TEMA DE TRABAJO DE GRADO Y, ADEMÁS, EN LA PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN CON LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO, RESPONSABLE DEL PROGRAMA "AULAS HOSPITALARIAS EN BOGOTÁ". EL PRESENTE ARTÍCULO RECOGE ALGUNAS DE LAS REFLEXIONES CURRICULARES DE LOS DOCENTES Y LOS RESULTADOS PARCIALES DE CONSULTORÍAS EN TORNO AL PERFIL DEL DOCENTE EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO, CON EL PROPÓSITO DE ESTABLECER REFERENTES QUE POTENCIALICEN LOS PROGRAMAS DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO Y EL DESEMPEÑO DE LOS DOCENTES EN LAS AULAS HOSPITALARIAS.

**PALABRAS CLAVE:** EDUCACIÓN, BILINGÜISMO, ENSEÑANZA DE IDIOMAS, ESPAÑOL.

## ABSTRACT

IN RECENT YEARS, THE BACHELOR'S DEGREE IN EARLY CHILDHOOD EDUCATION AT UNIVERSIDAD EL BOSQUE HAS BEEN GIVING SPECIAL IMPORTANCE TO HOSPITAL PEDAGOGY AS A TRAINING FIELD FOR FUTURE GRADUATES. THIS INTEREST IS REFLECTED IN THE CURRICULAR BETS TO OFFER THIS EDUCATIONAL MODALITY TO FUTURE GRADUATES AS A PEDAGOGICAL PRACTICE OR SUBJECT OF DEGREE WORK AND, IN ADDITION, IN THE PARTICIPATION IN RESEARCH PROJECTS WITH THE SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO, WHICH IS RESPONSIBLE FOR THE PROGRAM "AULAS HOSPITALARIAS EN BOGOTÁ". THIS ARTICLE COLLECTS SOME OF THE CURRICULAR REFLECTIONS OF TEACHERS AND THE PARTIAL RESULTS OF CONSULTANCIES AROUND THE PROFILE OF THE TEACHER IN THE HOSPITAL ENVIRONMENT, WITH THE PURPOSE OF ESTABLISHING REFERENCES THAT ENHANCE TEACHER TRAINING PROGRAMS AND THE PERFORMANCE OF TEACHERS IN THE CLASSROOM.

**KEY WORDS:** EDUCATION, BILINGUALISM, LANGUAGE TEACHING, SPANISH.

EL CONCEPTO DE PEDAGOGÍA  
HOSPITALARIA

En gran parte del mundo se viene reconociendo la necesidad de garantizar a los niños, niñas y jóvenes en condición de enfermedad el acceso al sistema de salud, pero, además, el derecho a una educación de calidad. Es en el ámbito hospitalario donde surgió, a finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, la *pedagogía hospitalaria*, cuando el personal de la salud descubrió que los niños sufrían diferentes alteraciones psicológicas a causa de largos periodos de tiempo en los hospitales, y por encontrarse alejados de sus familias. Comprobaron que, cuando los niños hospitalizados participaban en procesos educativos, mejoraban su estabilidad emocional, se reducían posibles efectos negativos de los tratamientos y se recuperaban más pronto (Polaino-Lorente y Lizasoain, 1992). Desde esta perspectiva, la pedagogía hospitalaria se concibió como un complemento de la acción médica, con el apoyo del *docente hospitalario*. Más adelante, en los 90, la pedagogía hospitalaria se empezó a entender desde un enfoque de bienestar, a partir de la expedición de la *Carta Europea de los Derechos de los Niños Hospitalizados*, en 1986.

El desarrollo de la pedagogía hospitalaria ha sido diferente en cada país, pero hoy en día, y con base en los referentes a la educación inclusiva, esta se comprende desde las necesidades educativas particulares generadas por la enfermedad que padecen los niños, niñas y jóvenes hospitalizados. Desde esta perspectiva, se visibiliza a esta población como sujetos de derecho con capacidades de acceder al conocimiento. Asimismo, cobra protagonismo la educación inclusiva al considerarse como "un proceso que permite la identificación y respuesta pertinente a la diversidad de las necesidades educativas de todos los estudiantes, a partir de la transformación de la cultura, las políticas y las prácticas pedagógicas" (Alcaldía Mayor de Bogotá-SED y Universidad El Bosque, 2018, p. 40).

Así, la pedagogía hospitalaria, como campo de acción y escenario de prácticas para los licenciados,

“  
**... la pedagogía hospitalaria... es un espacio que concientiza e inspira la creación e implementación de modelos pedagógicos flexibles y humanizantes**”

es un espacio que concientiza e inspira la creación e implementación de modelos pedagógicos flexibles y humanizantes que se piensen desde la educación como proceso constante de la vida misma, y, para los niños, niñas y jóvenes se convierte en una esperanza, un respiro, una posibilidad más de vida. Por ello, la pedagogía hospitalaria “tiene en sí misma un ámbito propio y una significación específica, muy distinta y diversa de cualquier otro quehacer pedagógico” (Serradas, 2003, p. 452). Por ello, sus fundamentos plantean una manera particular de entender el currículo, la enseñanza, el aprendizaje y, por consiguiente, las relaciones entre los diferentes actores involucrados en el proceso educativo de los niños hospitalizados.

### EL PROGRAMA “AULAS HOSPITALARIAS DE BOGOTÁ”

En la ciudad de Bogotá, con el objetivo de preservar el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes en estado de vulnerabilidad generado por enfermedades de manejo hospitalario, se ha venido desarrollando el programa de Aulas Hospitalarias desde el año 2010, como una iniciativa de la Secretaría de Educación del Distrito que, a su vez, ha buscado constantemente el apoyo y la articulación con la Secretaría Distrital de Salud (SDS). A partir de ello, se ha gestionado el uso de espacios y la articulación entre colegios distritales y hospitales. Actualmente el programa cuenta con veintiocho Aulas Hospitalarias en función en diferentes clínicas y hospitales en la ciudad de Bogotá.

En Bogotá, se cuenta con el Acuerdo Distrital 453 de 2010, por medio del cual se crea el servicio de apoyo pedagógico escolar para niños, niñas y jóvenes hospitalizados e incapacitados en la red adscrita a la SDS, y en cumplimiento del mismo, el programa “Aulas Hospitalarias de Bogotá”, que se efectúa conjuntamente por las Secretarías de Educación del Distrito

(SED) y de Salud (SDS). Este programa, que se desarrolla en el marco del Proyecto de Enfoques Diferenciales<sup>3</sup>, brinda apoyo pedagógico a los niños, niñas y jóvenes hospitalizados e incapacitados con la finalidad de reincorporarlos a la vida escolar y, de esta forma, garantizar el derecho a la educación de esta población. En este contexto, la pedagogía hospitalaria se convierte en un campo de formación indispensable para los licenciados en Colombia, dados los retos que nos plantea la educación inclusiva y diferencial.

A continuación, se define el *aula hospitalaria* y desde allí, las características del perfil profesional que consideramos, deben ser objeto de una profunda reflexión por los docentes que pretendan desempeñarse en este espacio educativo. Las aulas hospitalarias, desde sus orígenes, son lugares habilitados para que los estudiantes que se encuentran hospitalizados puedan desarrollar sus actividades escolares. Para la SED, son entendidas como:

[e]l conjunto de personas, bienes y procesos de gestión que prestan un servicio de educación formal a niños, niñas y jóvenes que se encuentran en condición de enfermedad; comprendiendo que es un espacio donde confluyen los procesos de enseñanza y aprendizaje orientados por la construcción de ambientes de aprendizaje desde un enfoque diferencial y el componente de Modelos Educativos Flexibles (SED y Universidad El Bosque, 2018, p. 72).

3 Desde el Programa de Enfoque Diferenciales de la SED (2019), “el enfoque diferencial se enmarca en una perspectiva de Derechos Humanos y es la base para la construcción de modelos educativos sin exclusiones, que den respuesta a las distintas necesidades eliminando las barreras físicas, pedagógicas y actitudinales, y donde la diversidad es entendida como un elemento enriquecedor del proceso de enseñanza-aprendizaje, que favorece el desarrollo humano. Es una oportunidad para mejorar las condiciones de acceso y permanencia en el sistema educativo y la no discriminación”. (“Escuelas diversas y libres de discriminación”, s. f.).

Para los niños y niñas hospitalizados, las aulas hospitalarias no solo son espacios en los que aprenden los contenidos escolares de un currículo oficial, son espacios de construcción de vínculos de amistad, afecto, dignidad y solidaridad con las personas responsables de mejorar sus condiciones de vida, en este caso, el personal de la salud, su familia y el profesor. Además, y de manera colectiva, el lugar de construcción de *resiliencia*, entendida, como una habilidad fundamental para que estén en condiciones de afrontar y sobreponerse a la enfermedad que padecen desde sus contextos, realidades e historias.

En el año 2017, la SED, realizó una consultoría<sup>4</sup> con un equipo multidisciplinario de profesores adscritos al programa de Licenciatura en Educación Infantil, de la Facultad de Educación de la Universidad El Bosque para conocer, documentar y analizar las experiencias desarrolladas y vividas en la implementación del programa en la ciudad con el objetivo de consolidar el programa y realizar sugerencias de mejoramiento. Como parte del estado del arte realizado en el marco de la consultoría y las consideraciones sobre el campo de acción hospitalario del educador al interior del programa de Educación Infantil, se presenta, a continuación, una reflexión sobre el rol que debería desempeñar el docente para potencializar el trabajo pedagógico en las aulas hospitalarias.

### EL DOCENTE DEL AULA HOSPITALARIA

Existe un conjunto de competencias comunes a todo el profesorado que les posibilita afrontar con solven-

4 Contrato de consultoría número 2347 del 23 de agosto de 2017, entre la Universidad El Bosque y la SED. Objeto: formular una estrategia pedagógica para la atención educativa formal de estudiantes en el programa de aulas hospitalarias de la Secretaría de Educación que aporte a la construcción de un modelo de atención educativa integral en el marco del proyecto 1053, “Oportunidades de aprendizaje desde el enfoque diferencial” dentro del componente de modelos educativos flexibles.



cia la formación integral de los niños y niñas, pero las particularidades educativas que plantean las aulas hospitalarias sugieren un tipo de perfil específico, principalmente, por las relaciones que se establecen con los niños y niñas en condición de enfermedad en el ámbito hospitalario. Ello no desconoce que todos los educadores cuentan con un conjunto de características profesionales y personales que los hacen competentes para desarrollar su práctica pedagógica en la escuela, pero son pocos los que están dispuestos a convivir en un hospital y educar a sus estudiantes en función de la enfermedad.

Los profesionales de la educación que pretenden trabajar en las aulas hospitalarias deben poseer cualidades personales que les ayuden a sobrellevar el trabajo como: “equilibrio emocional, creatividad, empatía, adaptabilidad y comunicación, que sean facilitadores del trabajo en equipo y las relaciones personales positivas, además de desarrollar las capacidades para comprender y solucionar cualquier situación emocional del escolar” (Bustos y Cornejo, 2014, p. 188). Además, según Fernández, Orrego y Zamora (2014), estos docentes deben tener

flexibilidad para adecuarse a todo tipo de necesidades del estudiante, las cuales pueden ser psicológicas y so-

ciales generadas por la enfermedad para adecuar su enseñanza a la realidad particular de los estudiantes ya que debe[n] educar al niño hospitalizado en función de cuál sea su enfermedad y el estado psicobiológico en que se encuentra. (p. 101)

Otra cualidad común a todos los docentes es la comunicación con las familias de los estudiantes, pero en el ámbito hospitalario tiene una connotación distinta, ya que no solo tiene que ver con la evolución de los procesos de aprendizaje y convivencia, sino que implica el apoyo emocional a la familia que convive entre el miedo, el sufrimiento, la inseguridad y la incertidumbre a causa de la enfermedad del/la niño/a y “la constante presencia de la muerte como el elemento más distorsionador en este espacio educativo” (Laredo, Navarro y Daza, 2018, p. 6). Esto sin dejar de lado que dichas situaciones no solo afectan emocionalmente a la familia, sino también al docente. En seguida, se resaltan algunas características personales y profesionales de los docentes que deberían ser tenidas en cuenta para mejorar el desempeño en las aulas hospitalarias.

#### Características personales

Las características personales son entendidas como “aquellas cualidades innatas que se fortalecen a través de la experiencia del sujeto, ligadas al ámbito

emocional, psicológico y social” (Fernández, C., Orrego, J. y Zamora, A., 2018, p. 82). Desde los resultados y reflexiones de las investigaciones realizadas, se destacan cuatro características personales esenciales que merecen una especial atención en lo referido a los docentes, estas son: *manejo de emociones, resiliencia, compasión y aceptación de limitaciones*.

El profesorado en general está preparado para *gestionar las emociones* de sus estudiantes y las de ellos mismos, pero en las aulas hospitalarias se requiere mayor atención y equilibrio en los vínculos afectivos y emocionales que establecen para que el docente pueda orientar adecuadamente el proceso educativo de sus estudiantes y preservar su salud mental. Los docentes conviven en medio de la enfermedad de sus estudiantes y, también, con los trastornos y las alteraciones que esta provoca en su comportamiento, tales como: “agresividad, conducta de oposición, falta de adhesión al tratamiento médico, trastorno del sueño o del apetito, mutismo, dependencia afectiva, dificultad para concentrarse o alteraciones emocionales como la ansiedad, miedos y temores, depresión, apatía o falta de interés por las cosas” (López y Fernández, 2006, p. 6). Ante esto, es imposible pedirle a un/a profesor/a que no se involucre y sea indiferente a estas realidades, pero este sí debe tener la capacidad y la fortaleza para manejar esa carga emocional y anteponerse a dichas situaciones que, de acuerdo con Bustos y Cornejo (2014) “se organizan en torno a un gran núcleo afectivo de dolor y es posible, que, si no las controla, podría traerle como consecuencia el agotamiento emocional u otro tipo de síntomas como la ansiedad y la depresión” (p. 188).

La fortaleza emocional le ayuda al docente a sobrellevar su tarea en las aulas hospitalarias a través del tiempo y a desarrollar *resiliencia* frente a las situaciones adversas. Bustos y Cornejo, (citados en Gómez, 2016), definen la resiliencia como:

La capacidad de sobreponerse ante situaciones adversas, que pueden suscitar en el contexto específico donde desempeña su labor, y en el aula hospitalaria, tales

situaciones adversas se derivan a descompensaciones, enfermedades de los alumnos, fallecimiento de estos o cambios de actividades por visitas extraprogramática. (p. 85)

Si el educador desarrolla resiliencia, podrá promoverla en sus estudiantes para que también ellos puedan encontrar las motivaciones para

reponerse de situaciones difíciles, salir adelante y buscar nuevas opciones, sabiendo que no siempre va a ser exactamente lo que uno quiere, sino que también se van transformando en el día a día, de acuerdo a lo que vamos aprendiendo. (SED y Universidad El Bosque 2018, p. 76)

En otras palabras, hacer de las aulas hospitalarias un lugar para el aprendizaje del concepto de resiliencia, como un factor necesario para generar bienestar y calidad de vida en los estudiantes y los mismos maestros.

Otra de las características personales que se considera primordial en el rol del docente en las aulas hospitalarias es *la compasión*, entendida como una relación de empatía que se establece entre el estudiante y el profesor para encontrar los mejores medios y superar las dificultades que se presentan en el proceso educativo debido a la condición de enfermedad que padece el estudiante. Sobre este particular, Sarmiento (2018) expresa que “el maestro tiene que intentar sentir al otro que es su alumno como este se experimenta a sí mismo y desde ese conocimiento-sentimiento profundo avanzar en la relación educativa” (p. 25). Así, la compasión se entiende como:

[l]a empatía social y de la comprensión sobre la situación de ese otro que sufre, donde el ser compasivo resulta una elaboración que impulsa al apoyo, la mediación y el bienestar del estudiante que se encuentre hospitalizado y que de cierta manera aminora emociones como el miedo y la tristeza, en la medida en que la misma condición humana promueve acciones que invitan y proyectan la



perseveración de la existencia, en contextos tan difíciles como la situación de enfermedad y la muerte (SED y Universidad El Bosque 2018, p. 76)

Finalmente, características personales como el manejo de emociones, la resiliencia y la compasión deben estar enmarcadas en una fundamental: *la aceptación de límites*, para que el educador pueda ejercer ética y responsablemente su acción pedagógica. En el aula hospitalaria, el docente se enfrentará a diario con diversas situaciones ligadas al estado de salud de sus estudiantes, que en la mayoría de los casos exceden su responsabilidad y que podrían generarle un estado de frustración. Es en estos momentos en los que se requiere, de acuerdo con Gómez (2016) “la cualidad de identificar y aceptar cada una de ellas, asumiendo hasta qué punto ético puede llegar, lo cual se ve reflejada en la capacidad de *aceptar* aquellas limitaciones para poder continuar con el proceso de enseñanza” (citado en Fernández, C., Orrego, J. y Zamora, A., 2018, p. 84).

Las características profesionales “son aquellas que están ligadas al acto pedagógico disciplinar y/o didáctico considerando las diferentes experiencias laborales que las propicia o se ponen en juego, en este caso, está enfocado a los docentes hospitalarios” (Fernández, C., Orrego, J. y Zamora, A., 2018, p. 72). Seguidamente, se destacan dos aspectos, entre muchos, que un profesor tendría que considerar para trabajar en el ámbito hospitalario: *manejo del currículo y la construcción de canales de comunicación*.

Como se puede apreciar, el trabajo pedagógico en el aula hospitalaria varía según las circunstancias patológicas, psicológicas y sociales del estudiante. En consecuencia, el *manejo del currículo* por parte del docente deberá ser asumido desde una perspectiva de transformación y renovación permanente, donde la implementación y la evaluación sean el resultado de la participación democrática de todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En términos de Rangel (2015), un *currículo vivo* que afronte y responda a los conflictos y contradicciones que surgen cada día en la práctica pedagógica hospi-

talaria. En concordancia, la planeación educativa por parte del docente, tendría que llevarse a cabo de manera individualizada, y la organización y tiempos del proceso de aprendizaje dependería de las circunstancias socioemocionales y el estado de salud del estudiante-paciente, para que pueda dar un manejo adecuado a las respectivas adaptaciones curriculares, de acuerdo con las necesidades educativas de cada niño, el proyecto educativo y el currículo de la institución educativa en la que se encuentra vinculada el aula hospitalaria.

Asimismo, para gestionar el currículo tendrá que *construir canales de comunicación* y cooperación entre el personal de la salud, la familia y la institución educativa para poder alcanzar los objetivos propuestos:

[l]a atención educativa que se lleva a cabo en las aulas hospitalarias necesita de grandes dosis de coordinación entre diversos ámbitos que rodean y acompañan al alumno hospitalizado. Se trata de una labor del docente en la que interactúan los padres, médicos y profesores, por lo que es esencial una buena comunicación entre familia, centro sanitario y la escuela. (Gómez, 2016, p. 23)

Según los resultados de la investigación de Fernández, C., Orrego, J. y Zamora, A. (2018), los profesores hospitalarios tienen la responsabilidad de establecer una comunicación constante y continua con las familias para generar instancias de diálogo y retroalimentación que disminuyan las tensiones emocionales que produce el ambiente hospitalario. También, deben generarlas con el personal de salud, para el intercambio de conocimientos médico-pedagógicos que conjuntamente busquen el bienestar del estudiante, y con los colegas, para retroalimentarse e intercambiar experiencias y saberes que aporten a mejorar la calidad de la pedagogía hospitalaria. De igual modo, con las instituciones externas o grupos de apoyo que procuran mejorar la calidad de vida de los niños y niñas hospitalizados y con otros niños en situación semejante, con el propósito de “facilitar la comunicación y

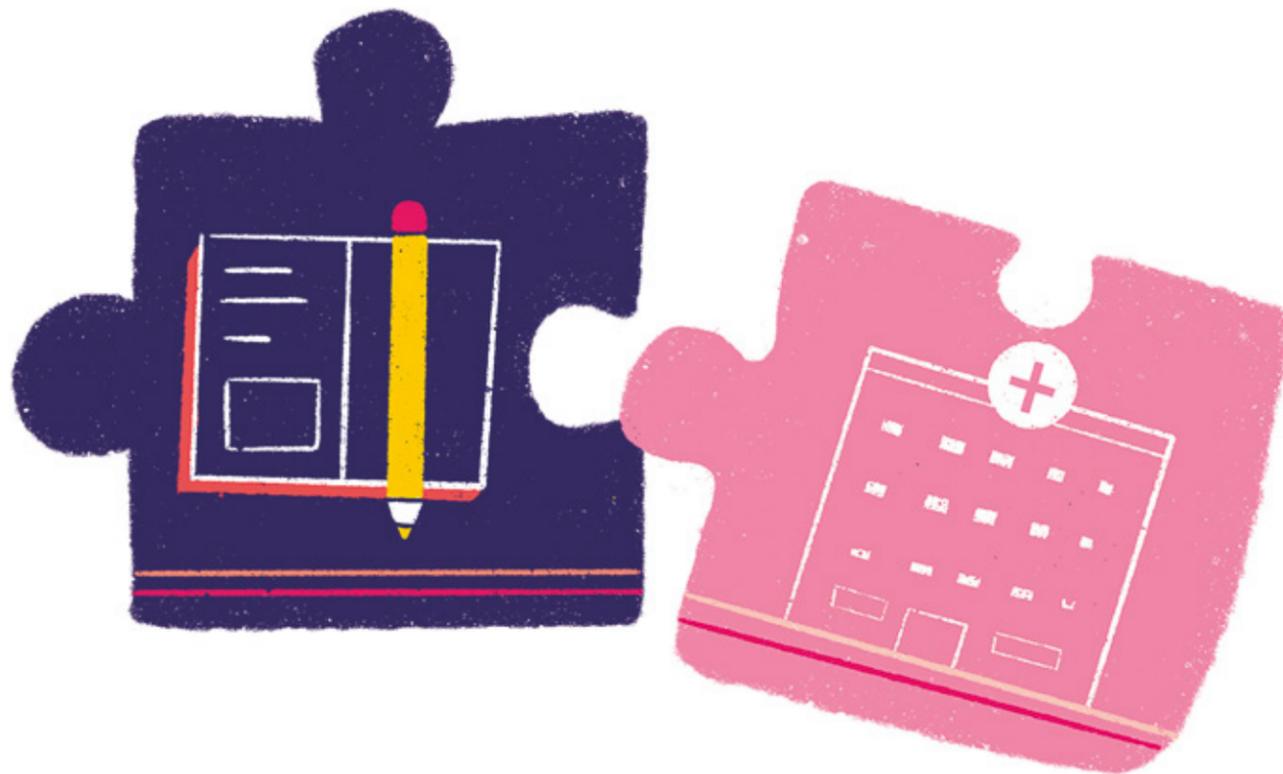
la integración y así despejar la soledad que produce la enfermedad” (Gómez, 2016, p. 16). En el mismo sentido, Fonseca (2005), afirma que la función fundamental del docente hospitalario sería:

[e]stablecer los canales de comunicación adecuados, entre medio escolar y hospitalario, que permitan ir adaptando la actividad escolar a la situación física y emocional del estudiante en cada fase de la enfermedad. De esta manera, se evitaría la ruptura con el colegio y se sentarían las bases para el momento de su retorno. (p. 45)

## CONCLUSIONES

Reconocer la pedagogía hospitalaria como un ámbito de acción del Licenciado en Educación Infantil es un hito que ha llevado a la transformación de los currículos de formación del profesorado y que ha traído consigo el desarrollo de otro tipo de habilidades que complementan la formación personal y profesional del mismo. Esto favorece el trabajo que ha venido realizando la SED desde la Facultad de Educación de la Universidad El Bosque, con el objetivo de garantizar el derecho a la educación de todos los niños y niñas del Distrito. Así mismo, es importante comprender que el “Programa de Aulas Hospitalarias”, más allá de la garantía de un derecho y el cumplimiento de las instituciones educativas, desde las relaciones que se crean entre los educadores, los niños, niñas y jóvenes y sus familias, aporta una verdadera pedagogía para la vida, dado que muchas veces las acciones lideradas por los docentes terminan convirtiéndose en motivaciones para quienes se encuentran en condición de enfermedad y, en ocasiones, los síntomas producidos por la enfermedad se reducen de manera significativa (Alcaldía Mayor de Bogotá-SED y Universidad El Bosque, 2018).

En relación con el perfil, se infiere, que no todo licenciado en educación puede trabajar en el ámbito hospitalario, ya que debe poseer unas características



personales y profesionales específicas para que pueda educar a los niños y niñas en función de su enfermedad y el estado psicobiológico que las produce. Se comprende entonces que el perfil de los docentes hospitalarios implica una formación idónea en aspectos relacionados con la pedagogía hospitalaria y cualidades como el equilibrio emocional, la empatía, la comunicación, la resiliencia, entre otras, que le ayuden a generar sentimientos positivos para que pueda hacer de las aulas hospitalarias un espacio educativo para la construcción de aprendizajes para la vida, que le proporcionen a los niños y niñas las motivaciones necesarias para afrontar, sobreponerse y salir adelante en su proceso de enfermedad.

Por todo esto, el ámbito de la pedagogía hospitalaria debe convertirse en una posibilidad disponible para los aprendices en pedagogía, para poder descubrir el infinito impacto de las relaciones, las situaciones, las motivaciones y todo lo que sucede en escenarios tan complejos como estos, en los que el rol del educador aún está en construcción. Descubrir hasta donde llega su acción, cuáles deberían ser sus limitaciones y las necesidades propias del cuidado de su salud mental es una necesidad y una oportunidad para los y las estudiantes de licenciaturas hoy. ◆

### Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá-SED y Universidad El Bosque. (2018). Lineamientos pedagógicos, didácticos y curriculares para el programa de Aulas Hospitalaria de la Secretaría de Educación del Distrito [Documento de trabajo]. Bogotá D. C., Colombia.
- Bustos, C. y Cornejo, R. (2014). Sentidos del trabajo en docentes de aulas hospitalarias: Las emociones y el presente como pilares del proceso de trabajo. *Psicoperspectivas*, 13 (2), 186-197. Doi: 10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue2-fulltext-365
- Comunidad Europea. (1986). Carta Europea de los Niños Hospitalizados. Resolución de 13 de mayo de 1986. N.C. 148/37. Diario Oficial de las Comunidades Europeas.
- Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones. (s. f.). Escuelas diversas y libres de discriminación. [http://cadel.redp.edu.co/component/content/category/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2762&Itemid=363](http://cadel.redp.edu.co/component/content/category/index.php?option=com_content&view=article&id=2762&Itemid=363)
- Fernández, C., Orrego, J. y Zamora, A. (2018). Los Docentes Hospitalarios: Características personales al servicio de la Pedagogía [Tesis de pregrado]. Facultad de Filosofía y Educación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. [http://opac.pucv.cl/pucv\\_txt/txt-6000/UCC6059\\_01.pdf](http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-6000/UCC6059_01.pdf)
- Fonseca, M. S. (2015). La pluridimensionalidad del rol del docente hospitalario. *Educación en Contexto*, 1 (2), 38-55. <https://educacionencontexto.net/journal/index.php/una/article/view/17>
- Gómez, A. (2016). Acompañamiento educativo y emocional del niño enfermo en un aula hospitalaria. [Tesis de maestría]. Universidad internacional de la Rioja, Zaragoza. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4253/GOMEZ%20SAN%20NICOLAS%2C%20ANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Laredo, F., Navarro, P. y Daza, M. (2018). El papel del docente en un aula hospitalaria de oncología pediátrica. *Revista Andina de Educación*, 1 (1), 3-11. <https://doi.org/10.32719/26312816.2018.1.1>
- Lizasoain, O. (2000). *Educando al niño enfermo. Perspectivas de la Pedagogía Hospitalaria*. Eunate.
- Luengas, T., Sotelo, A y Zapata, N. (2019). Estrategia didáctica de atención educativa domiciliaria: Pedagogía Hospitalaria para Niños Diagnosticados con enfermedades crónicas de las Localidades Bosa y Teusaquillo [Tesis de Pregrado]. Universidad El Bosque, Bogotá D. C., Colombia.
- Polaino, L. y Lizasoain, O. (1992). La pedagogía hospitalaria en Europa: la historia reciente de un movimiento pedagógico innovador. *Psicobema*, 4, 49-67. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72704103.pdf>
- Rangel, H. (2015). Una mirada internacional de la construcción curricular. Por un currículo vivo, democrático y deliberativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 17 (1), 1-16. <http://redie.uabc.mx/vol17no1/contenido-rangelt.html>
- Sarmiento, P. (2004). Fenomenología de la compasión. *Epbemerides Mariológicas*, 54, 203-214. [http://www.revistacritica.com/administrator/components/com\\_avzrevistas/pdfs/614e2be7095b592e6fa589ff847dab83-958-La-Compasi-n---dic.%202008.pdf](http://www.revistacritica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/614e2be7095b592e6fa589ff847dab83-958-La-Compasi-n---dic.%202008.pdf)
- Serradas, F. M. (2003). La pedagogía hospitalaria y el niño enfermo: Un aspecto más en la intervención socio-familiar. *Revista de Pedagogía*, 24 (71), 447-468. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-97922003000300005&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922003000300005&lng=es&tlng=es)